

simbólicamente a través de la geometría a causa de que *Allah* no posee tiempo ni espacio puesto que es el motor primero, el creador de todos los seres. En relación con lo anterior, la Dra. Porrás Gil pone especial énfasis al uso del arabesco con motivos vegetales y florales –pues apela al paso de lo natural a lo abstracto a fin de entrelazar la estética con la contemplación de lo simbólico–, al trabajo de luces y a la utilización del agua para expresar la creación, la unidad divina, el fluir constante y el paso del tiempo.

Por último, la obra nos ofrece un apartado con la influencia del arte islámico en Occidente relativa a la asimilación de soluciones estéticas y al trabajo de líneas y formas. Para finalizar, la Dra. Porrás Gil propone cuadros cronológicos y sinópticos con el objetivo de facilitar la ubicación espacio-temporal de los movimientos artísticos y cómo éstos se desarrollan de modo diverso de acuerdo a la coyuntura en la que se encuentran los artistas. Sin embargo, aquellos ponen de manifiesto una síntesis de lo planteado por la autora relativo a la unidad en la diversidad; es decir que, la fe en *Allah* y la necesidad espiritual de los árabes gestan magníficas obras con cánones estilísticos diferentes con el objetivo de practicar la religión y adorar a su Dios.

En suma, la Dra. Porrás Gil nos coloca al arte islámico en un escenario para que el lector, desde su lugar de espectador, pueda introducirse en el estudio de aquel y analizar eficazmente cómo se desarrolló de modo diverso pero con un único hilo conductor: la religión Islámica.

ANA CLARA TESTARD

GERARDO FABIÁN RODRÍGUEZ, *Frontera, Cautiverio y Devoción Mariana (Península Ibérica, fines del s. XIV – principios del s. XVII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2012, 305 págs., ISBN 978-84-472-1342-9.

Frontera y cautiverio, redención y religiosidad son los pares temáticos que expone esta investigación de Gerardo Rodríguez, quién presenta

al cautiverio, como un fenómeno característico de las zonas fronterizas entre la Cristiandad y el Islam entre los siglos XIV y XVII, con importantes implicancias históricas-culturales.

Un corpus de nueve códices (el primero fechado en 1407 y el último en 1722), casi en su totalidad inéditos y conservados en el Archivo del Real Monasterio de Guadalupe, y el *Tratado de la redención de cautivos*, obra escrita por Jerónimo Gracián de la Madre de Dios de principios del siglo XVII, conforman conjuntamente el marco documental. El primer capítulo de la obra constituye una precisa descripción de las características estructurales de las fuentes utilizadas, en relación al contenido y los autores de las mismas (pp 29-51), con la debida valorización tanto de los códices como del Tratado en su función de fuente histórica, explicitándose a su vez las potencialidades y dificultades que presentan estos testimonios desde su propia singularidad.

En el segundo capítulo denominado “Propuestas teóricas y analíticas de las fuentes seleccionadas” (pp. 53-85), el autor plantea la exploración de las fuentes, superando el uso descriptivo del lenguaje a través del análisis performativo de las mismas, ya “el lenguaje se transforma en una forma de acción: al escribir sobre una creencia se la determina; “ (p. 53) Así se explica que la acción se desenvuelve a través de prácticas repetitivas que generan identidad, en particular, prácticas significantes que invocan y repiten imperativos de raíz sociocultural. A través de ejemplos se demuestra que el itinerario narrativo-descriptivo constituye un relato de fundación de un culto religioso, del mismo modo que el tratamiento de las imágenes milagrosas pueden interpretarse también como paratexto, es decir, “textos e imágenes que inspiran fe y conjugan lo espontáneo con lo oficial” (p. 57)

En la expansión de la devoción a la Virgen de Guadalupe y la liberación de cautivos se evidencia tanto una elaboración doctrinal como las prácticas sociales, las producciones y la construcción discursiva del mundo social. Se especifican los diversos enfoques del estudio (temático, metodológico, historiográfico), las teorizaciones sobre el sistema ideológico, la religión popular, ligados seguidamente con una reflexión interpretativa a los relatos de liberación milagrosa.

Se definirá en el tercer capítulo el “Contexto histórico y cultural” a través de los temas ejes de la investigación: frontera, cautiverio y redención. En primer término, los significados, las aplicaciones, las controversias en torno a la *frontera* presentan una necesaria exposición y argumentación distintiva de las temáticas que abarca el vocablo, que incluye la definición de una tipología y caracterización jurídica-social, las relaciones con el marco de la reconquista territorial y cultural de al-Andalus y con el devenir histórico-político de los reinos hispánicos y sus diferentes intereses expansionistas.

En el marco de la compleja existencia fronteriza planteada, se hace viable la consideración de la polémica cristiano-islámica a través de diversos autores y fuentes, y el reconocimiento de variados tipos de discrepancias (por la fe, por necesidades polémicas o por ignorancia de la cultura religiosa) que se manifiestan en dicha confrontación religiosa-cultural, con matices variables según el contexto histórico. Es relevante la problemática de la conversión como derivación temática, la interacción que genera entre política y religión, la connotación específica del converso y Guadalupe como un interesante ejemplo (p. 156).

Con el fin de abordar las caracterizaciones y calificaciones del adversario en los relatos guadalupanos y en el relato de Gracián, Rodríguez realiza a priori una exhaustiva estimación sobre las nociones y conceptos de imagen, representación, imaginario, para luego específicamente dedicarse al surgimiento del cautivo como un actor social nuevo (p. 164), las condiciones de vida en cautiverio, las labores realizadas, y por último las creencias y manifestaciones religiosas (pp. 175-188). La redención entendida como rescate caritativo de cautivos, se explica en sus modalidades y los testimonios, como cierre del proceso temático desarrollado con una clara gradación.

“Religiosidad cristiana y devoción mariana” es el último capítulo de la obra (pp. 199-244) en el cual se indaga sobre la concepción teológica de la devoción mariana como fundamento de la relevancia de Santa María de Guadalupe a través de tres apartados: la importancia y desarrollo del culto mariano considerando la fe como instrumento del control social, sueños y visiones en los relatos de milagros en virtud de analizar su función en la intercesión mariana, finalmente, la presencia

bíblica en la medida que la narración de los milagros transmite cierta sapiencia doctrinal de un modo implícito, observando en particular, la significación de los sacramentos, la revelación como gracia divina, las diferentes manifestaciones de la *Imitatio Christi*, la simbología cristiana, y los elementos de la doctrina cristiana.

Las conclusiones evidencian las relaciones de análisis e interpretaciones de los conceptos y realidades indicadas a largo de la obra: zonas de fronteras y de confluencia, discursos, prácticas discursivas y prácticas religiosas, cautividad-redención, identidad y alteridad en un corpus documental de múltiples significaciones, elaboradas con un soporte bibliográfico exhaustivo.

Se destaca la elaboración precisa de una investigación, en sus aspectos documentales e interpretativos, abogando por una Historia interdisciplinaria de la cual es un excelente ejemplo, que nos enseña no solo en su *ser histórico*, sino también en *el hacer* del historiador.

MARIANA ZAPATERO